

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 " " "

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, prl.

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

CUMPLIENDO UN DEBER

Es deber del obrero honrado y consciente llevar al ánimo de los trabajadores alejados de la organización el convencimiento de su equivocada y torpe conducta; y es deber y deber sagrado, el trabajar en este sentido á fin de aminorar el número de explotados que con su indiferencia contribuyen muy eficazmente á fortalecer el despotismo patronal.

Como nuestro mejoramiento ha de ser obra realizada por nosotros, deber es hacer un esfuerzo intelectual inclinando la voluntad de los trabajadores á defender decididamente los intereses de su clase. Sólo se comprende que haya explotados ignaros que no leyendo principalmente la prensa obrera, única que informa al obrero de la marcha de sus asuntos, no procurando gozar de los sabrosos placeres que proporciona el penetrar el pensamiento, que, con la pluma nos marca la intelectualidad perteneciente á nuestra causa y el de sus simpatizantes, indicándonos el rumbo cada vez más claro y preciso que debemos seguir; solo se comprende, no frecuentando la casa social, no procurando observar atento y cuidadoso la parte sustancial que las organizaciones allí domiciliadas realizan; solo se comprende no tomando interés por conocer la aspiración final que á ésta las tiene reservadas el porvenir; y esto se consigue fácilmente, porque en la organización obrera todo es luz, claridad, divulgación de instrucción, no hay el menor átomo de misterio por ningún lado, estas y las de la familia, son las preocupaciones que el obrero que quiera conservar su dignidad no debe descuidar.

¿Qué consigue el obrero con descuidar ó abandonar su preventiva labor, contra la avaricia patronal. Dejar á esta todos los caminos libres y cuando vea la ocasión de moverse para adquirir otro personal más conveniente, hallar todas las facilidades para conseguir la reducción del jornal, la elevación de la jornada ó la implantación del destajo. Bien claro se marca en esta conducta que el patrono abusa del obrero que pertenece á un oficio sin organizar ó á una Sociedad organizada.

Por otra parte, hay individuos que se consideran muy satisfechos con su separación de la organización obrera: esta conducta refractaria sólo la observa aquel que está dominado por una inconsciencia maldita; el que así obra, comete un atentado contra los deberes de compañerismo, contra aquellos que como él sufren los rigores de la avaricia de los privilegiados; lesiona la causa del trabajo para hacer desaparecer estos injustos males que la Humanidad sufre; disfruta de las mejoras arrancadas por aquellos que se sacrifican en aras de sus semejantes, y se oponen á contribuir en lo más mínimo al sostenimiento de la Sociedad.

Los triunfos alcanzados por esta especie de *cucos* humanos, son los que les han dado los buenos luchadores. ¿Qué triunfos pueden señalar los individualistas como obtenidos por su solo esfuerzo? Salvo en muy contados casos, debido á las condiciones excepcionales que como operarios puedan reunir; pero, como generalmente existe una gran competencia, he ahí, que las reclamaciones individuales sirven de risa para el patrono; no así, cuando la reclamación se hace por acuerdo de la Sociedad y esta Sociedad se halla bien organizada. Y, conste, que no son éstas más respetables por su número, sino por la calidad del número.

Con todo esto, se demuestra, que no se pretende convencer al obrero de las ventajas de la asociación para obtener un cotizante más, no, recibimos en nuestros brazos al compañero, no precisamente porque cotice como dice alguno que con su pecaminosa conducta para con la organización se pone al servicio incondicional del patrono, sino para que nos ayude á laborar activamente en esta lucha de mejoramiento en todas las órdenes, y que, humanamente, pensando una vez adquirida una relativa instrucción, contribuya con su palabra, con su inteligencia, á dar calor á los tibios, conocimiento á los inconscientes, vigor á los tímidos, decisión á los cobardes.

M. F. Romanell.

Vigo, Agosto 1907.

Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

Conferencias de vulgarización científica

XX

La desarrollada el día 3 del corriente estuvo á cargo de D. Bernardo Calvet, y versó sobre el tema: «Consideraciones acerca del abastecimiento de aguas».

Después de exponer su temor de cansar la paciencia de los oyentes sin que al final pudiese haber logrado disipar alguna nube, destruir alguna preocupación, ó simplemente haber dicho algo nuevo, entró en materia haciendo notar que en la actualidad nuestra capital cuenta con un abastecimiento de aguas mas deficiente que después de la conquista por Jaime I, puesto que en aquel entonces los habitantes eran menos y no se empleaba tanta en el riego de la Huerta.

Refirió el modo como aquí se suplía la falta de agua y las malas condiciones higiénicas en que se verifica la recogida y almacenaje en las cisternas que por burla, dijo, se llaman fuentes.

Hizo notar lo que cuesta el litro de agua en Palma acumulando los gastos invertidos en la construcción de los depósitos, pozos, bombas y demás accesorios para la extracción, diciendo

que viene á costar *seis ó siete* veces más de lo que tenemos derecho á exigir.

Dijo que la masa general del público está persuadida de la necesidad de abastecer bien á Palma de aguas, y dispuesta á aceptar los sacrificios que tanta empresa supone, pero que los procedimientos, tendencias y teorías expuestas hasta el presente para este fin, no han respondido á lo que demanda la Ingeniería sanitaria de nuestros tiempos.

Patentizó que los trabajos de ingeniería no pueden prescindir de los hechos prácticos, pues solo estos llevan á lo que racionalmente se puede considerar como lo mejor. A propósito de esto puso varios ejemplos como demostración de su aserto y especialmente se fijó en el molino de viento, tan abundante en el llano de Palma, y del que dijo el Sr. Calvet era tipo esencialmente indígena y fruto de labradores y prácticos que lo han ido perfeccionando á fuerza de experiencia, procurada por los recursos del país y la intensidad normal de la brisa que aquí domina. Añadió que, salvo invento, es inútil apartarse de las reglas señaladas por la experiencia.

Sostuvo que hasta ahora no se ha hecho un estudio racional del abastecimiento de aguas de Palma tal y como se exige hoy día, esto es, estudiando la cantidad y calidad de las que puedan aprovecharse; solo se han hecho apreciaciones particulares, sin base científica.

Hizo ver que esta obra, por su importancia capital, merece estudiarse concienzudamente y saber lo que se trae entre manos. Dijo que para hacer esto, precisa acumular muchos datos verdaderos y reunir muchas estadísticas para llegar á soluciones racionales y posibles, con la mira del probable aumento de la población palmesana, que el conferenciante supone llegará á constar de 100.000 habitantes por lo menos.

Encareció la importancia de los aforos en los manantiales para saber á ciencia cierta de que caudal se dispone, y el análisis de las aguas para comprobar su bondad. Recordó que las aguas de la «Fuente de la Villa» son en extremo incrustantes y que debido á eso no son buenas para ser conducidas á presión, por cuanto en poco tiempo obstruirían las cañerías y conductos si previamente no se las purifica, y eso es difícil sino imposible de lograr. Dijo que los manantiales de en Baster y de Mestre Pere también son incrustantes.

Respecto á la posibilidad de alumbrar otros manantiales en las estribaciones de la cordillera de Esporlas, cuenca de la Riera, cauce del Torrent Gros, y otros puntos, nada se ha hecho, como tampoco se han explorado las inmediaciones de Son Aixaló y Son Suñer ni las cuencas de Alaró, Valldemosa, Sóller, Escorca y otros puntos, que, si bien lejos de Palma, nada significa ante la magnitud de la mejora que se busca, ya que semejantes inconvenientes se salvan con túneles y acueductos y todo esto se puede obtener con dinero.

Afirmó que en la cuestión del abastecimiento de aguas, no caben opiniones ni prejuicios, sino hechos basados en el estudio.

Combatió el proyecto Fontseré, aunque dijo ser el más acabado que se ha hecho hasta el presente, porque no fundamentaba sus promesas en demostraciones sino que se perseguía un fin industrial, como tantos otros.

Lo hecho en las grandes capitales á ese respecto, no pueden darnos la solución hecha; esta, dijo el Sr. Calvet, la hemos de buscar pesando, aquilando, discutiendo y midiendo lo que tenemos en casa y cuando se sepa, la canalización y distribución será cosa fácil.

Abogó para que el Ayuntamiento facilite los recursos que sean necesarios para que se puedan hacer trabajos de investigación, y nombre personal idóneo para ello que en manera alguna esté supeditado á Comisiones, en los trabajos de carácter técnico.

Lamentó que por una mal entendida economía eso no se haya hecho y en cambio se haya gastado mucho dinero en hurgar en la «Fuente de la Villa» y ahora se vayan á montar bombas en el pozo de la rinconada de Santa Catalina, que quizá esté contaminado y que en todo caso está condenado por la Higiene aunque no lo condene la Academia de Medicina ni la Junta de Sanidad.

Y después de decir que este problema es obra pública, dió por terminada la conferencia.

S. Crespi.

La principal misión de los socialistas es organizar á la clase trabajadora política y económicamente, para que obtenga un conocimiento claro y preciso de su situación actual como clase dominada. Bueno que concedamos importancia á problemas que la tienen—como, por ejemplo, el problema religioso,—pero sin desatender jamás lo principal, que es la formación de la fuerza obrera y socialista que ha de derribar todos los obstáculos que se oponen á la creación de una sociedad donde el hombre no sea siervo ó señor del hombre, sino colaborador de sus semejantes en la gran obra del trabajo humano.

Junta Local de Reformas Sociales

Sesión del día 8

La presidió el Sr. Castaño y asistieron á ella los vocales patronos Sres. Casanovas, Garí, Amengual y Bueno; el médico Sr. Oliver y todos los vocales obreros.

Se dió lectura al acta de la anterior en la que consta el informe que la Junta emitió relativo al asunto de las tabernas, siendo aprobada.

Leyóse una comunicación del capitán del vapor mercante «Virginia», solicitando de la Junta permiso para poder descargar en domingo un poco de que le faltaba, con objeto de hacerse á la mar. La Junta resolvió que semejantes permisos no son necesarios, puesto que están exceptuados del descanso dominical los trabajos de carga y descarga de mercancías en los buques y ferrocarriles.

En virtud de una denuncia formulada por *La Novedad*, sociedad de dueños de barberías, se acordó interesar á la guardia municipal para que vigile si se infringe la ley del descanso y formule las correspondientes denuncias de aquellos establecimientos que tal hagan.

Dióse cuenta de un oficio del Sr. Gobernador, trasladando una denuncia contra varias tiendas de vino que tenían abiertas sus puertas en día de fiesta y en las cuales se despachaba aquella mercancía. Después de breve discusión, la Junta acordó que, en tanto no se resuelva el informe

que tiene emitido, no considera pertinente la corrección.

El presidente puso en conocimiento de la Junta haber recibido la visita del Inspector del Trabajo, recientemente electo para ejercer aquel cargo en esta provincia, añadiendo que había sido invitado para que concurren á la reunión. La Junta se dió por enterada.

A propuesta del presidente, se resolvió pasar al Juzgado varias multas impuestas y que no habían sido hechas efectivas.

Acordóse haber visto con satisfacción la conducta observada por el Alcalde, como presidente de la Junta, en el asunto de la venta de bebidas alcohólicas el primer domingo que se puso en práctica lo propuesto por la misma y lamentar que no se siga el rumbo emprendido.

Y no habiendo más asuntos se levantó la sesión.

PÁGINAS SELECTAS

«Los Estados son y aparecen como comunidades aisladas y que se bastan á sí mismas; pero á la vez como partes de un todo superior, que poco á poco va absorbiendo sus funciones y empujándolas su desarrollo, al modo que los grandes árboles ahogan los arbustos que envuelven en su poderosa sombra.»

«La verdad es que los Estados se van disminuyendo. Todavía conservan su antiguo poder sobre los ciudadanos y sus derechos legales frente al Gobierno central; pero sus actos ya no interesan á los ciudadanos, y, mientras de un lado el Gobierno central se adelanta y los distancia, por otro las grandes ciudades se apoderan de lo que les resta. (J. Bryce, *The American Commonwealth*, tomo II, capítulo 46, páginas 188).

Y si me preguntáis la razón de ese movimiento tan trascendental y de este cambio tan profundo, os la daría invitándoos á reflexionar sobre la índole misma de los hechos sociales que se han desarrollado en los Estados Unidos, análogos, ya que no idénticos á los de otras naciones. En primer lugar nació allí una cuestión fundamental, en la cual se puso á prueba la vitalidad y la razón de ser de los Estados ante el Poder central: la esclavitud. Quisieron conservarla los del Sur, é invocaron el derecho que la Constitución reconocía á los Estados; pero los del Norte invocaron la justicia suprema y el derecho humano. Duró la lucha teórica algún tiempo; bizose al fin la injusticia insostenible; fué elegido Abraham Lincoln, y millones de hombres, convocados por la federación del Norte, acabaron con la esclavitud y dieron el triunfo al derecho nacional sobre el particularismo. Pero al mismo tiempo los ferrocarriles se extendían por todo el territorio. ¿Qué significaba la frontera, ó sea la línea geográfica de un Estado, ante la rapidez del movimiento y las necesidades del transporte? Un obstáculo; y por eso la legislación salió del estrecho molde local para crearse la Comisión que se llama *inter states*, que sometió los ferrocarriles á una legislación común inspirada en el interés nacional.

Hubo más: las huelgas de los obreros se mostraron con singular poder, con el poder que caracteriza á aquella raza. Nacieron en un sólo Estado y casi en una factoría, la de Carnegui; pero la organización socialista que les apoyaba, se extendía por todo el territorio. Llegó el choque; convocáronse las milicias del Estado, pero ¿qué podían aquellos pocos milicianos contra las huestes socialistas desparramadas en todas partes? El instinto de conservación llamó al ejército permanente; Washington envió sus soldados y la fuerza nacional suplió la deficiencia ó la impotencia de la fuerza regional.

A esta obra ha concurrido también poderosamente la electricidad.

Habéis oído hablar del Niágara, aquella inmensa sabana de agua que se extiende entre el Estado de Nueva York y el Canadá, y la cual, faltándole de pronto el suelo, se lanza en soberbio arco desde una asombrosa altura. Durante siglos parecía que aquella maravilla de la naturaleza sólo servía para producir y excitar la contemplación religiosa del espectador conmovido; pero últimamente unos ingenieros empezaron á hotadar á sí plé un túnel, á recoger la fuerza del agua y aplicarla á unos dinamos; hasta convertirla en poderosa corriente que á muchos kilómetros de distancia ilumina las ciudades y mueve los artefactos. ¿Qué división de Estados podrá contener aquella fuerza? La electricidad lo horró todo: el tiempo y la distancia; y para aprovechar aquellas inmensas fuerzas no había otra legislación que la legislación nacional.

Todavía debo enumerar otra fuerza: la Aduana. Con el arancel se enriquece ó se arruina una parte del territorio y una serie de industria; por eso la Aduana no puede ser más que nacional. Los grandes intereses manufactureros y agrícolas dejaron de mirar á sus Estados y hubieron de volver la vista á Washington, porque allí en la capital, en su Senado y su Congreso, se discutían sus intereses. La vida local ya no ofrecía atractivos, y lo que habían hecho el vapor y la electricidad, lo hizo también la política y con la política la prensa; y fodió aquello, que era local, pequeño, reducido, glorioso por su pasado, es cierto; tradicional por su sistema, es verdad, garantizador de la libertad civil, no lo niego; todo ello ha ido, como dice Bryce, horrándose y esfumándose ante el Estado central, al cual ha venido á prestar prestigio nuevo y quizás también á preparar transformaciones profundas, esa idea del imperialismo, incompatible con todo lo que es local y compatible con los grandes ejércitos y con las grandes escuadras que por su propia naturaleza requieren la voluntad única, la rapidez en el mundo, la fuerza nacional.

Los cantones suizos son hoy ya 22; fueron muchos menos: también se han ido formando progresiva é históricamente, unas veces aumentando territorios, otras subdividiendo los que existían. Hasta 1803 fueron una federación sin un Poder central, unidos por un tratado, y muy semejantes á una confederación internacional. En aquella época, el gran soldado, aquel que según Manzoni, se sentó en medio de dos siglos y se hizo árbitro de ellos, amante y admirador de aquel pueblo, le dió una constitución, en la cual apareció por primera vez la Dieta como expresión de la fuerza nacional, pronunciándose por vez primera el nombre de Suiza. Pero en 1815 cayó Napoleón, y la reacción teocrática y absolutista que recorrió la Europa borró aquella Constitución y restableció el sistema del siglo XVIII, si bien ofreciendo á los suizos, para que se resignaran á la pérdida de la libertad, la garantía de su independencia por las grandes Monarquías europeas. La reacción consistía, pues, en volver á dar á los cantones sus derechos absolutos y sus facultades omnímodas; pero la democracia latía en su seno y el individualismo empezó á hacer su camino: primero por la influencia de las grandes ciudades en los Consejos cantonales; después, con la petición constante de un derecho universal de ciudadanía, noción destructora por esencia de toda idea particularista; y por último, con la creación de la asociación de tiradores, ó sea una organización militar guerrera, de fuerzas individuales que un día se moverían por impulso de libertad.

Segismundo Moret.

Los marineros del "Bellver"

Como saben nuestros lectores y sabe Mallorca entera, seis honrados marineros y pobres padres de familia, fueron condenados a cumplir seis meses de campaña y destinados á Cartágena, por el gravísimo delito de haberse desembarcado en Palma, algunos que ni contratá tenían firmada, porque así conviene á la Empresa Naviera.

Vemos con satisfacción que el digno diputado por Mallorca D. Alejandro Rosselló, después de haber gestionado inútilmente el indulto de estos infelices, en el Congreso pidió el estado del expediente de indulto. Pero ¡oh dolor! el Sr. Ministro de Marina cubrió ó quiso cubrir con su manto la mala voluntad del gobierno, que con refinada hipocresía tiene repetidas veces ofrecido indultar la condena de seis meses impuesta y que al cabo de cinco meses de tramitación, no se sabe como se encuentra dicho expediente y de seguro no se sabe por dónde se encuentra, aún suponiendo que haya salido del Ministerio la solicitud en que se pedía ser indultados.

Véase pues con cuánta razón EL OBRERO BALEAR en su número correspondiente al día 21 de Septiembre de este año decía lo siguiente:

«Lo sabemos. Existe en la Compañía quien no quiere que se conceda, y no lo quiere porque así no volverán á declararse en huelga y no perjudicarán los intereses de una empresa que gana á expuertas el dinero y dá dos pesetas de jornal á sus infelices marineros, pero cuyos servicios son los más caros del mundo; y para que vaya en aumento su capital y flota, el gobierno les aumenta la subvención ya crecida que tienen.»

A que cansarnos; para conseguir una porción de miles de duros de aumento de subvención, la Empresa le sobran medios é influencia cerca del gobierno. Como no, si los telegramas de hace unos días nos decían que un señor de la Junta se pasaba en automóvil con el Presidente del Consejo Sr. Maura. De seguro que aprovecharía el tiempo hablándole de la subvención, de Jueces Municipales, del monopolio de la sal y de otros asuntos que darán grandes provechos á los accionistas ó á los favorecidos. Indultos para pobres! nadie que esté á la altura del Sr. Maura, ni de su representante en Baleares puede ocuparse de pequeñeces como esta.

Y para concluir solo diremos que lo único que falta es, que sea verdad lo que se dice y se discute ó sea que á los que están en Cartágena hará luego seis meses (cumplan en 6 de Diciembre próximo) no les sea abonado dicho tiempo de castigo, no sabemos ni se nos ocurre, porque puede ser tanta heregía.

No se cause pues ni el diputado Sr. Rosselló, ni el Senador D. Odón de Buen en pedir favor por estos desgraciados, sus buenos deseos son dignos de elogio y merecen ser agradecidos. El gobierno del Sr. Maura solo concede indultos á frailes, jesuitas, hermanitos de la doctrina y demás gente de mal vivir y que viven con el trabajo de los demás.

Para estos 160.000.000 de reales anuales, consignados en el presupuesto de Gracia y Justicia para los pobres, consumos, servicios militares, campañas de castigo, etc., etc., etc.

Más toques de atención

De lamentar somos los trabajadores de la línea férrea de Palma-Sóller por el motivo de haber sido engañados por los periódicos locales y otros del continente, y por algunas cartas mandadas por los destajistas y capataces sugiriéndonos han informado algunos trabajadores. Los traba-

jadores recibieron cartas que en ellas les manifestaban los precios que regían en dichos trabajos; que el jornal más bajo era de dos pesetas 50 céntimos al aire libre, y en los túneles se ganaba de 3 pesetas 50 céntimos hasta 5 pesetas, ¡que engañados han sido! ¡pobres trabajadores! que abandonaron sus hogares para ver si con más facilidad podrían alimentar su compañera y sus tiernos hijos, y que les ha sucedido? ¡pues todo lo contrario; porque estando ya bajo las uñas del león no hemos tenido más remedio que sucumbir bajo sus garras; pues bien, para que lo sepan los trabajadores de esta localidad y todos los compañeros del resto de España, la explotadora compañía que de tan humanos sentimientos hace gala paga los jornales á razón de una peseta setenta y cinco céntimos diarios, en la parte de Sóller.

Tome nota La Almudaina de esta afirmación que antecede, respectó al precio de los jornales; ya que con tanto bombo y platillos insertó en su edición del día 12 del corriente una nota de precios de los jornales que se pagan en las referidas obras, según informe de el empresario, que faltó á la verdad en la mayor parte de la información que hizo dar á la publicidad.

Lo que hay de cierto y se puede comprobar, es una explotación desenfrenada que existe en las mencionadas obras, y un trato el más cruel y despota que se puede imaginar, y no nos sorprende tan vil procedimiento, es propio de tantas empresas ó de empresarios que todos suelen ser cortados con unos mismos patrones ó sea que todos parten de la misma base, cuando se trata de capital, poca conciencia y mucho egoísmo, y como la situación siempre favorece, hay mucha hambre y poco trabajo, esto viene á ser terreno abonado para que acuda mucha carne tierna joven y robusta que sirva mejor para explotar y sacarle bien el jugo, que les importa en tal de hacer un buen negocio, el que falsean víctimas por falta de alimentos una infinidad de obreros? nada esto es moneda corriente, es producto del régimen capitalista y no dejará de existir mientras haya obreros que se presten á dar vida á un régimen que los tiene sumidos á la miseria y un continuo martirio.

El pueblo obrero no debe hacer caso de farsantes, aunque éstos se denominen republicanos, socialistas ó anarquistas. Los farsantes no tienen ideas y sólo se proponen vivir engañando á los candidos ó buscando entre ellos fama para que la burguesía los botice á buen precio.

La revolución en Rusia

UN MANIFIESTO

El Comité Ejecutivo del Comité Socialista Internacional y de la Comisión Interparlamentaria ha dirigido un manifiesto á los individuos que componen dicha Comisión, ó sea á los representantes de los Partidos Socialistas en los diferentes Parlamentos, con objeto de que presenten en éstos proposiciones encaminadas á protestar contra los procesos que se siguen á los diputados de la segunda Duma.

El manifiesto es el siguiente:

A los individuos de la Comisión Interparlamentaria

Queridos compañeros: Acabamos de recibir noticia de que el proceso de los diputados socialistas de la segunda Duma será visto ante el Senado el día 7 de noviembre de este año.

No ignoráis que el proceso de nuestros compañeros ha sido diferido para su presentación al

Senado con objeto de obtener de éste, compuesto en gran parte de reclusos del zar, una condena rápida, severa y sin apelación. Lo que se quiere en altas esferas es una condena á trabajos forzados en un presidio, de donde no suele salirse.

El acta de acusación es vacua. Nuestros amigos han sido detenidos y encarcelados por haber querido cumplir hasta el límite el mandato que les había sido confiado por el pueblo, por haber intentado conquistar la libertad para 180 millones de individuos de una nación oprimida.

La mayor parte de los Parlamentos van á abrirse. Ha llegado, por tanto, el instante de poner en ejecución la resolución presentada á la Conferencia Interparlamentaria de Stuttgart, el 17 de agosto último, por el ciudadano Julio Guesde, y votada por unanimidad:

«La Conferencia Interparlamentaria de los elegidos socialistas del mundo entero, reunida en Stuttgart el 17 de agosto de 1907.

«Envía la expresión de su ardiente simpatía y de su inalterable solidaridad á los diputados socialistas de la Duma disuelta, que en las prisiones del Gobierno zarista expían su adhesión á los intereses del proletariado y á la causa de las libertades políticas y parlamentarias.

«Señala á la indignación de la opinión pública del mundo civilizado el atentado cometido por el zarismo que bajo dos pretextos, igualmente falsos—su pretendida filiación á una Sociedad secreta y la intervención que se les atribuye en un llamado complot militar—ha ido atentando sucesivamente, por medio de pesquisas y de persecuciones ilegales y últimamente por la disolución de la Duma contra la inmunidad de los representantes del pueblo, cuyo único crimen era defender á la clase obrera rusa.

«Invita á los diputados socialistas de todos los países á provocar en los Parlamentos respectivos, entre los diputados sinceramente demócratas, un movimiento de opinión en favor de sus heroicos colegas de Rusia, odiosamente perseguidos por haber cumplido hasta el último instante los deberes que les imponía la voluntad nacional y para obtener su emancipación.»

Esperamos, queridos ciudadanos, que haréis cuanto podáis por dar cumplimiento al voto formulado por la Comisión Interparlamentaria, y estamos persuadidos de que os sentiréis apoyados en vuestros esfuerzos por el espíritu de solidaridad socialista que anima á toda la clase obrera.—E. ANSELE, E. VANDERVELDE, E. FURNEMONT, G. HUYSMANS.

Matchuschenko, condenado

Ha sido juzgado en Consejo de guerra el marinero Matchuschenko, jefe de los sublevados en el *Kniaz Potemkine*, hoy *Panteleimon*, acorazado de la flota del mar Negro.

Como se recordará, Matchuschenko fugóse, una vez su barco cayó en poder de las autoridades rumanas; pero, deseoso de organizar un nuevo movimiento revolucionario, penetró en Rusia, donde fué reconocido y preso.

El Consejo de guerra, que acaba de juzgarle, le ha condenado á muerte.

Otra sublevación

La tripulación de un barco de guerra surto en Wladivostock y un regimiento de zapadores se han sublevado hace pocos días.

Obligados á capitular ante fuerzas superiores, han sido conducidos á la cárcel, centenares de presos, y los últimos telegramas dicen que más de 150 marineros y soldados serán juzgados por un Consejo de guerra, que seguramente los condenará á muerte.

Como se ve, el caduco Imperio vende cara su vida á los revolucionarios.

Hacia occidente

El ambiente de ruina que se respira en la región ibérica obliga a las fuerzas productoras, a los trabajadores, a buscar otras tierras donde emplear sus brazos y hallar pan para sus familias, ya que aquí se hace imposible la vida para el que viva de su trabajo honrado.

Mientras que por un lado de las fronteras españolas se verifica la invasión de todo el de tritus clerical que las naciones europeas arrojan de su seno como lastre inútil, por el otro lado, por los puertos marítimos, se va escapando la actividad, la savia que da vida, progreso y riqueza: el trabajo.

En España se asientan el parasitismo, la holgazanería, la muerte. De España tienen que huir la actividad, el trabajo, la vida.

¿Adónde van? A Occidente, a las tierras que Colón descubriera hace cuatrocientos años. Van con la esperanza de trabajar para poder comer, pues aquí se morirían de hambre...

Así, tan lisa y llanamente, nos lo escriben infinidad de amigos que han embarcado ya, otros que embarcan ahora y otros que están gestionando el pasaje para salir cuanto antes de aquí. Pero al emigrar recuerdan que aquí quedan sus amigos, sus compañeros que con ellos han compartido las fatigas del trabajo, las heridas de la lucha, las dulzuras de la amistad, y que juntos han trabajado para defender un ideal de paz y de bienestar... Por eso no nos olvidan y desean seguir atentos el movimiento de avance que aquí se puede realizar.

Muy bien, compañeros; os devolvemos el saludo, deseándoos una feliz travesía, y contad con la Internacional donde quiera que vayáis.

Donde desembarquéis, en cualquier República americana que sea, hallaréis un representante nuestro, una Sección de trabajadores agrupados bajo la bandera roja, a cuya sombra hemos de conquistar la completa emancipación social.

No desmayéis, trabajadores.

Lázaro Martínez.

Dowlais, 29 octubre 1907.

Atribuir a la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—Ricardo Ojuelos.

TROZOS SELECTOS

Cualquier niño que va a la escuela sabe hoy que el cielo no es una bóveda puesta sobre la tierra, sino que, al tender por él nuestras miradas, penetramos en un espacio vacío, inconmensurable, sin principio ni fin.

Este inmenso desierto sólo está interrumpido, en puntos determinados é infinitamente distantes unos de otros, por archipiélagos de mundos ó grupos de globos. Estos globos y estos sistemas solares han debido formarse aquí y allí de una masa informe de vapores condensados poco a poco en masas redondas y sólidas, sujetas a un movimiento de rotación. Estas masas se mueven en el espacio de una manera continua, varia y complicada hasta el infinito; pero esto es, en todas sus manifestaciones y modificaciones, resultando de una ley general de la Naturaleza,

llamada *fuerza de atracción*. Todos los cuerpos celestes, grandes ó pequeños, se conforman, sin repugnancia, excepción ó desviación alguna, a esta ley inherente a toda materia y toda partícula de materia, según nos lo demuestra constantemente la experiencia. Todos estos movimientos se pueden reconocer, determinar y aumentar con una certeza matemática. Sea cualquiera la distancia a que llegue la vista humana por medio del telescopio (y ha alcanzado a millones y trillones de leguas), no ha encontrado más que esta sola y misma ley, igual orden mecánico, idéntica fórmula matemática, los mismos procedimientos sometidos al cálculo. En ninguna parte, sin embargo, ha visto señales de una voluntad arbitraria que ordenara el cielo é indicara el curso de los globos y cometas. «Por todas partes he examinado el cielo—dice el gran astrónomo Lalande—y en ninguna he encontrado señales de Dios.»

Quando el emperador Napoleón preguntó al célebre Laplace por qué no hablaba en su sistema celeste nada de Dios, contestóle el inmortal astrónomo:—«Señor, no he tenido necesidad de semejante hipótesis!»

Luis Büchner

(De *Fuerza y Materia*.)

TRABAJO INÚTIL

Cargados los carros de mies y siempre movidos a voluntad de la humana bestia, llegan a las eras, donde las dos especies de animales, la racional é irracional, con unas energías incalificables, consiguen separar la paja de los dorados granos, que formando una colosal pirámide, vienen a engrosar el ya grande capital del que sin sentir los calores del verano ni los frios del invierno cuando se sembrara, le facilita grata morada y succulentos manjares.

No conformes con la parte íntegra de esos productos que nada le costaron producir, esclaviza de una manera inaudita a todos aquellos que, sin pensar en la vida, buscan la muerte proporcionando todas las comodidades al que con su desmedida ambición jamás piensa en sus operarios como no sea para rebajar los jornales, con el fin, de que sus ingresos sean mayores y le permitan, no más bienestar, sino acumular más riqueza, aunque sea a costa de la sangre del prójimo, sin tener en cuenta que se aproxima la hora de la reivindicación social, y que seremos inexorables con el que, considerando al obrero de inferior condición, les arrebatara hasta lo más esencial para la vida.

En lugar de deducir según las tendencias económicas dilucidadas por un escrupuloso análisis de la realidad de las cosas, los anarquistas, desafiando la realidad, se basan en su concepto de la libertad y de la justicia, pretendiendo realizar las especulaciones nacidas de su ideal particular; en una palabra, son metafísicos.

Quando se siente la necesidad de forjarse un ideal, se debería, por lo menos, basarle en la observación y en la comparación de los hechos; si no, se divaga, y esto es lo que los anarquistas hacen con una aptitud incontestable. La noción de la libertad imaginada por ellos conforme a su gusto personal, independientemente de los datos materiales, es tan verosímil como su representación versificada de «virgen fogosa que da su amplio seno», género de ejercicio muy arriesgado para las vírgenes de carne y hueso. Y todavía en Augusto Barbier hay algo de rima; pero entre los anarquistas no hay ni rima ni razón. Trátese de la libertad ó de cualquiera otra con-

cepción; el ideal nace de los hechos, no los determina. Así, debemos tratar de adaptarle lo mejor posible a las fatalidades orgánicas ó externas, y no acariciar la quimera de acomodarlas a nuestra fantasía.

Si algunos anarquistas razonan mal, la mayor parte no razona nada. Con su idea fundamental de autonomía y libertad, el Anarquismo es el receptáculo natural de todos los inquietos, de todos aquellos cuya doctrina es no tener ninguna, de cuantos, faltos de ideas, se encarnizan con las palabras. Todos estos *compañeros*, so pena de dejar por embustera a su calificación de anarquistas, no pueden ser anarquistas del mismo modo; así tenemos los amorfistas los racionales, los comunistas, los *libertarios*, etc., sin contar aquellos que por sí mismos han escogido nombres de bestias. Esto no es ningún inconveniente: en anarquía, cuando nadie se entiende se está de acuerdo.

Gabriel Deville

(De *Principios Socialistas*.)

El tornillo del ideal

Vosotros que, temiendo venganzas del esboñáis con barricadas, fiando en el cañón, ¿por qué jamás teméis la lluvia de ideales que aneguen privilegios en ondas de perdón?

Temblad de los que sienten nostalgia de los tranquilos soñadores hambrientos de ideal, que adoran las utopías de cosas que amanecen y cantan reencarnaciones en himno universal.

Temblad de los que en rudas batallas de una sin lauros y en olvidos no tiemblan en morir; que luchan por las tristes y opresas muchedumbres y van contra los grandes sus fuerzas a medir.

Que hay héroes que consagran su pluma a la y viven en miseria, y ultraje, y ansiedad, pudiendo hartarse todos en lujo y en molice su pluma redentora vendiendo a la maldad.

Así, cuando yo lanzo mi vista a lo futuro, y veo cada día nacer con más calor al sol de las ideas de Paz y de Progreso, más cerca me imagino la muerte del Error.

La savia vivificante de sólidas creaciones ha entrado en el torrente del círculo social, y son los soñadores de aldeas imposibles los que han de dar al mundo la paz universal.

Temblad, no del martillo brutal é iconoclasta que esgrime la Miseria, furiosa, en el motín: temblad del triturante tornillo de lo Nuevo, que avanza en las conciencias sin término, ni fin.

E. Benot.

Juventud Socialista Palmesana

Su comité se reunirá el próximo lunes a las ocho de la noche, celebrándose la 1.ª conferencia de la 2.ª serie.

LA IGUALDAD

Sociedad de constructores de calzado

Su comité se reunirá, en sesión ordinaria, el lunes venidero, a las ocho de la noche. Se encarece la asistencia a sus miembros.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 30 y 41